

de anárquico —adn bajo control de las transnacionales— cuyo volumen de creencia o se mantenía estancado en las cifras de 1975. Manley había rechazado enérgicamente los planteamientos del FMI, que pedían una drástica reducción del presupuesto nacional, porque de ceder a ellos se lesionaban los gastos destinados para la ejecución de los planes de desarrollo económico y social que empezaron a ponerse en marcha desde que asumió el poder, nuevamente, en 1976. Entre estos planes, que subrayaban el rumbo de una política democrática en beneficio de las clases populares, se encontraban la construcción de viviendas, servicios gratuitos en la enseñanza primaria y secundaria, creación de fuentes de trabajo para combatir el desempleo, mejoras en la asistencia médica y un programa de ayuda a la niñez. Simplemente Manley comprendió una política exterior de solidaridad con Cuba, con los pueblos que luchan por su liberación nacional, y con otros países del tercer mundo, que mantiene sistemáticamente.

Nada de esto se veía con buenos ojos por los sectores reaccionarios de Washington y por los inversionistas extranjeros, acostumbrados a imponer sus dictados. Fue entonces que, se recrudecieron las campañas de desestabilización contra el régimen. La oposición, encarnada en Edward Seaga, líder del Partido Laborista de Jamaica —personaje de perfil fascista y connotado agente de la CIA— comenzó a desencadenar una feroz campaña contra el Gobierno que pasaba de la crítica implacable a la situación económica a la más agresiva actuación en el escenario público. La violencia volvió a ensangrentar las calles de Kingston y de otras ciudades en el interior. El sabotaje alcanzó proporciones inasospechadas: el que se perpetró en un asilo de ancianos, recientemente, según la vida a 150 mujeres desvalidas. Los asesinatos organizados y ejecutados por bandas de la CIA contra afiliados al Partido Nacional del Pueblo —Partido de Gobierno— eran episodios frecuentes para la crónica roja. El "Daily Gleaner", periódico tradicionalmente reaccionario, se convertía ahora en órgano desmentado de la campaña desestabilizadora.

La semana última la crisis adquirió dimensiones alarmantes. Lo que resultaba insólito en el escenario nacional, históricamente hablando, ocurría el domingo 21 de junio: el intento de un golpe de estado donde se involucraba el asesinato del primer ministro Michael Manley. La peligrosa aventura se había incubado en el ejército, cuerpo reducido, pero que algunos observadores calificaban de tendencia derechista, a cuyo principal cuartel acudía Seaga en actitud francamente conspirativa. Los detalles de esta frustrada intentona eran bien conocidos de la prensa internacional, con nombres y señales denunciados por el propio Manley y sus asesores en la TV de Kingston, desde el espionaje montado contra la residencia oficial del Primer Ministro, para el que se utilizaron poderosos telescopios de televisión instalados en el edificio de la embajada norteamericana, hasta el plan de la armada militar que debía culminar con el asesinato de la máxima figura del Gobierno.

Los pronósticos del desarrollo de la crisis caían en el marco de la especulación. Los observadores enjuicaban la situación señalando que el fallido golpe de estado podía ser un balón de ensayo o el síntoma de que el fenómeno pudiera repetirse a mayor escala incluso con la intervención de otras fuerzas y entidades por el imperialismo. En el actual contexto, sin embargo, parecía no existir indicios de que Manley perdiera las elecciones —que debían convocarse para este año— según la marcha del proceso comicial, donde las inscripciones electorales, reportadas hasta ahora, demostraban un respaldo popular al régimen. / MGC

Irán

Conspiración imperialista

● En medio de un verdadero flujo de despachos de agencias occidentales de prensa caracterizando como altamente inestable la situación política, económica y social de Irán, llamaba poderosamente la atención que el vespertino norteamericano "The New York Times" publicara recientemente un artículo en el que se sostiene que existen evidencias acerca de la responsabilidad de EE.UU. en la realización de los Egipto de transmisiones de radio a través de una emisora denominada "Voz Libre de Irán", que difunde varios programas encaminados a crear el descontento en la población iraní y promover acciones subversivas contra los máximos dirigentes de la revolución islámica. El propio rotativo precisaba que estas emisiones estaban organizadas por la CIA y formaban parte de un plan elaborado con el consentimiento personal del presidente egipcio, Anwar el Sadat, surgido después que el consejero norteamericano para asuntos de seguridad nacional, Zbigniew Brzezinski, reclamara de la emisora oficial del gobierno de los EE.UU., "La Voz de las Américas", una mayor actividad en sus comentarios contra el joven Estado islámico.

En este sentido, el presidente Abolhasan Baniadr denunciaba que la administración Carter, al tiempo que mantenía inalterable su política de considerar a Irán como un traspaso de los EE.UU., continuaba alentando y financiando un vasto plan de desestabilización contra la nación iraní, mientras la Casa Blanca se esforzaba para obligar a sus aliados europeos y japoneses a adherirse a las sanciones económicas de Washington contra la nación islámica con medidas más drásticas y efectivas, así como fomentar el resquebrajamiento institucional y enfrentamientos internos entre personalidades del gobierno iraní y el presidente Baniadr.

Precisamente, refiriéndose al desorden institucional, el propio Baniadr en una entrevista concedida a la agencia iraní de noticias "PARS", precisaba que ninguno de los actuales ministros fue designado por él y que todos ellos eran miembros

del gobierno del primer ministro Bazargán, por lo que no podía asumir la responsabilidad de su gestión, ya que la mayoría no son los más adecuados para los cargos que desempeñan toda vez que no se preocupan de ahondar en sus obligaciones y culpan a otros de sus deficiencias. En tal sentido, el propio Baniadr anunciaba la creación de una comisión investigadora de la gestión administrativa insatisfactoria como parte de la campaña de "depuración y saneamiento de las instituciones", iniciada después de las críticas de Khomeini a la gestión del actual gobierno.

Informaciones de prensa daban a conocer que como parte de la política de saneamiento institucional, durante los últimos 10 días más de mil funcionarios del Estado fueron separados de sus puestos acusados de vinculación con el antiguo régimen del Sha.

Entretanto, el ayatollah Baheti anunciaba que dentro de tres semanas se iniciaría la formación de un nuevo gobierno, lo cual estaría supeditado a la elección del Consejo de Vigilancia encargado de investigar las denuncias sobre elección fraudulenta que pesan sobre algunos miembros del parlamento iraní recientemente constituido.

Por otra parte, mientras los 50 funcionarios de la embajada de EE.UU. en Teherán acusados de realizar espionaje contra Irán, sobrepasaban los 8 meses custodiados por estudiantes islámicos, el ex-fiscal general estadounidense, Ramsey Clark, quien recientemente asistiera a la conferencia internacional sobre los crímenes de EE.UU. en Irán contraviniendo disposiciones del presidente James Carter, puntualizaba que los rehenes sólo serían liberados por las autoridades iraníes, cuando la Casa Blanca reconociera sus errores y normalizara sus relaciones con ese país.

Así las cosas, mientras despachos de prensa coincidían en destacar que la lucha contra la burocracia que enfrenta el joven Estado islámico estaba encaminada a depurar las dependencias estatales de conspiradores y contrarrevolucionarios, en círculos políticos se enfatizaba que tras el frustrado golpe de Estado contra el presidente egipcio, Anwar el Sadat, se hacía más evidente la salida de ese país del defenestrado Sha de Irán, quien habría aceptado la concesión de asilo ofrecida por el presidente del Paraguay, enfrontrón del sanguinario Anastasio Somoza. / ALBERTO VILAMALA



Unos 15.5 millones de niños mueren anualmente en el mundo, especialmente en los países pobres, por desnutrición y hambre, "esto equivale a un Hiroshima cada dos o tres días", dijo James Grant, director ejecutivo del Fondo de las Naciones Unidas para los Niños, UNICEF, quien agregó que "si la gente fuera públicamente incinerada habría un clamor mundial (haciendo referencia al criminal bombardeo atómico yanqui a la ciudad japonesa en 1945) pero estos niños mueren calladamente porque sus padres son pobres".

Angola

Las sinrazones de Pretoria

● La criminal agresión de las fuerzas sudafricanas contra Angola no puede desvincularse de los acontecimientos en la vecina Namibia, Angola, como otros Estados africanos de la Línea del Frente —Mozambique, Zambia, principalmente— han sido y son víctimas de estos zarpazos, debido al objeto de brindar a los patriotas namibios que luchan por la independencia de su país y cuyo único representante es la SWAPO (Organización del Pueblo del Suroeste Africano).

Namibia, donde los gobiernos sudafricanos mantienen una fuerza de 15 mil a 20 mil soldados, fue colonia alemana hasta después de la Primera Guerra Mundial, cuando



la antigua Liga de las Naciones entregó a Sudafrica un mandato autorizándola a administrar ese territorio rico en minerales. Este mandato fue rescindido por Naciones Unidas en 1966, pero los racistas sudafricanos se negaron a dejar Namibia en manos de sus propios hijos. Desde entonces, la SWAPO lucha con las armas en la mano contra el forzado dominio neocolonial de Pretoria.

La nueva agresión que comenzó a principios de junio contra las provincias de Kunene y Kuito Kubango, en el sur de Angola, tiene un claro doble propósito en el marco de la estrategia de los racistas. Primeramente, pretenden ganar tiempo para imponer —o tratar de imponer— una "solución" interna en Namibia que consiste en entregar el poder a representantes de la llamada Alianza Democrática de Turnover, una organización fantasma, creada y sostenida por los propios intereses sudafricanos. En segundo lugar, también tratan de estropear el desarrollo paradero a industrial en esa parte sur de Angola.

Casi paralelamente con la agresión, el régimen de Pretoria im-